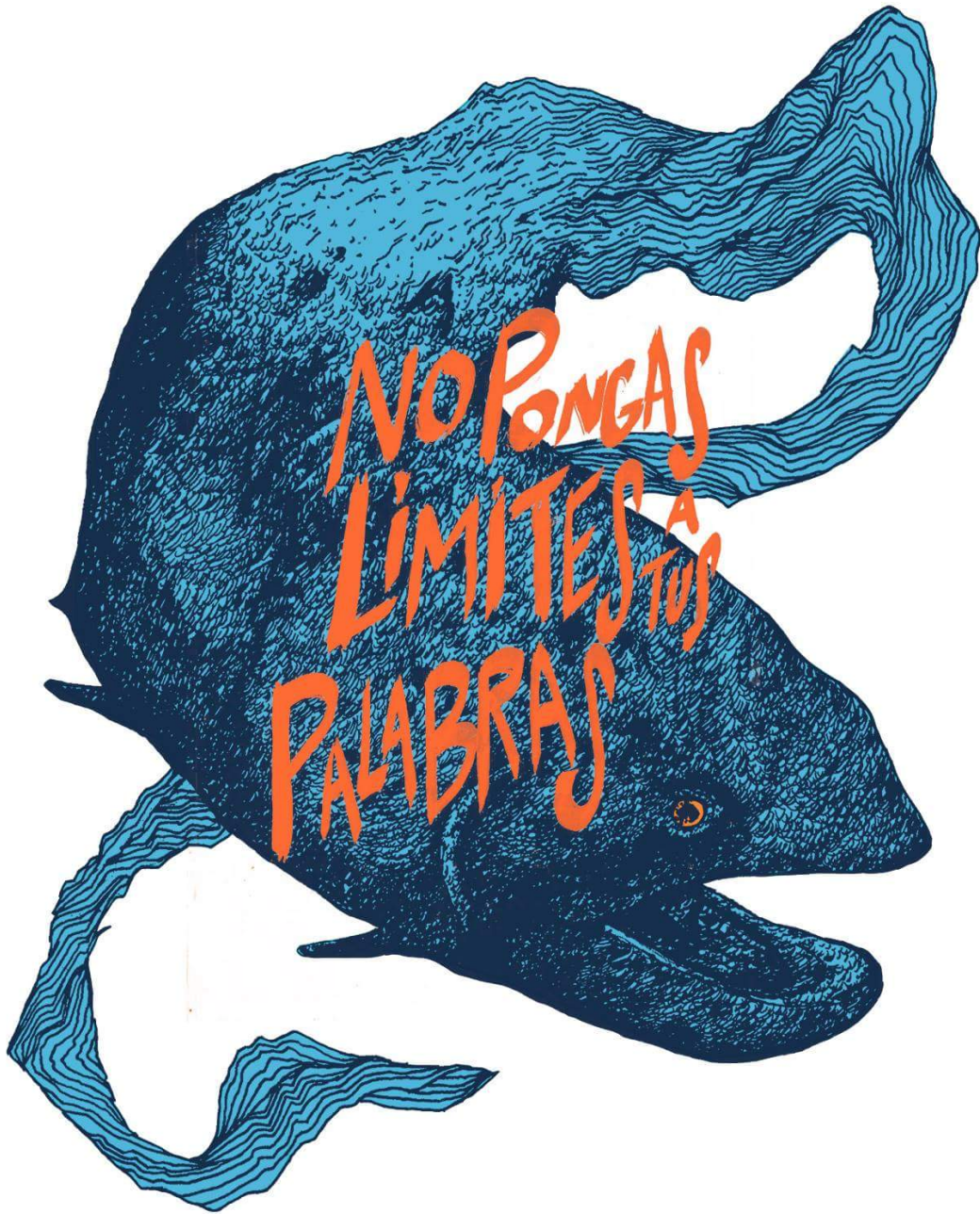


No pongas límites a tus palabras

Alberto Curutchet



Capítulo 1

1

el tiempo que va y el que regresa
vibran juntos anulándose

a veces decido inventarlo
a veces me inventa
desde lo antiguo y no nacido aún

la noche del verbo
es un tibio vacío para pernoctar

bebo del fin, de las renunciaciones
y proyecto un sueño de muerte
bífido, crepuscular, breve
como el poema

ahí nos volvemos uno solo
uno solo y ninguno por deber

2

el verso andrógino te besa
y a mí

el verso insiste y se resiste
de pena agraciado
hundido hasta el cuello en el placer

el verso nos propone matrimonio
marido y desertor del cauce robado

3

poesía es querer conciliar
lo que no estaba escindido

4

nos espera la inmortalidad
con su abrazo mudo

me atrevo a decir

hoy no es un día, es un límite
como un espejo muy sucio

5

lo vi balanceándose
en el filo de Whitman
lo vi morir, desbordar hacia adentro

aún así, lo lúdico
quién el eco?
quién el estertor?

6

siempre se espera

lo inútil encarna en el humo
de todo lo amado
nada está perdido, al menos no
lo imposible de hablar

como aquel que dijo
el amor es un combustible
peligroso de encender, yo digo
hay alguna otra puta forma?

7

se cuece un bardo informe
revelando la cicatriz de todas las cosas

y mirás como si hubiera un rostro
y hay ninguno

se cuece y se cuela
como una madrugada angustiosa
y yo te digo:
nada hará dos sombras de nosotros